

## Fernando Campos Harriet, historiador



Javier  
González Echenique

Presidente  
Academia Chilena de la Historia

Con el fallecimiento de don Fernando Campos Harriet la Academia Chilena de la Historia pierde a uno de sus más distinguidos miembros de número. La extensión de sus intereses intelectuales, la prolongada dedicación a la enseñanza histórica e histórico-jurídica, la amplitud de su bibliografía, los largos y lúcidos años de su actividad académica, le dieron los rasgos de un sabio antiguo.

Don Fernando Campos nació en 1910 en Concepción. Y este último dato no es irrelevante. Su ciudad y su región natales, a través de su historia y sus tradiciones, le cautivaron desde temprano, estableciéndose entre ellos un vínculo vital. El estudio del pasado, de Concepción primero y de Chile más tarde, será resultado lógico de estas relaciones.

El primer fruto en que se manifestó esta definitiva vocación fue el libro *La vida heroica de O'Higgins*, aparecido en 1947, recibido con plácemes por la crítica.

Un escalón más en su vida intelectual fue su acceso a la cátedra universitaria, a donde llegó impulsado por sus dotes y vocación de maestro y su voluntad de servicio, que es una de las facetas más interesantes del ejercicio del magisterio. Sus comienzos en la docencia se dieron en 1950, año en que fue designado profesor de Historia Constitucional de Chile en la Escuela de Derecho de la Universidad de Concepción. A partir de 1952 y hasta 1978 ejerció igual cátedra en la Universidad de Chile. Entre 1955 y 1972 fue profesor, en el mismo establecimiento, de historia del derecho. Las enseñanzas de aquella primera cátedra, fecundamente ejercida, se

plasmaron en una importante *Historia Constitucional*, de gran utilidad para los fines docentes a que fue destinado.

En forma paralela a sus tareas de la enseñanza superior desarrollaba el señor Campos una amplia y relevante labor histórica, que a la vez era literaria. Libros, artículos, folletos, conferencias llenan una bibliografía nutrida. Sólo haré referencia a algunos de sus libros, que constituyen importantes aportes en sus respectivos temas. *Los defensores del rey*, es un conjunto de biografías de quienes levantaron el estandarte real durante la guerra de la independencia. Es un libro único en su género, objetivo e imparcial, que contribuye en forma extraordinaria a determinar los caracteres de la lucha de la emancipación en las campañas del sur. Se procura presentar aquí a los defensores reales en sus verdaderas dimensiones, sin menosprecio por las convicciones que abrazaron.

El interés por la figura humana se refleja en dos hermosas obras: *Alonso de Ribera, gobernador galante y visionario* (1966) y *Don García Hurtado de Mendoza en la historia americana* (1969). Son libros vivos y animados, que esclarecen los períodos en que ambos desempeñaron la gobernación de Chile. *Veleros franceses en el mar del Sur* sirve para demostrar la contribución que significó el establecimiento durante el siglo XVIII de marinos galos en las regiones de la desembocadura del Maule y en Talcahuano y Concepción, principalmente.

No se podría cerrar esta breve apuntación acerca de algunas de las obras del señor Campos sin referirse a una de las más importantes la *Historia de Concepción* (1979), reeditada varias veces, como ha

sucedido con muchas de sus publicaciones. Con ello la historiografía local, más bien escasa en nuestra literatura, se enriquece con la vicisitudes de la segunda ciudad del Reino de Chile. Se puede suponer el cuidado con que el Hijo Ilustre de Concepción, que tal fue declarado el señor Campos en 1989, compondría la historia de su cuna natal.

Las obras del señor Campos se distinguen por un estilo elegante a la par que sencillo, de interesantes atisbos psicológicos. En el fondo de su pensamiento late, como una característica siempre presente, una vena de justo aprecio por el significado de España en la formación de la nacionalidad.

Su labor intelectual fue apreciada desde los primeros tiempos. La favorable apreciación de la crítica se tradujo en premios de categorías, hasta culminar en el Premio Nacional de Historia, que le fue otorgado en 1988.

La comunidad académica lo recibió con afecto y admiración. Integró gran parte de las instituciones destinadas al cultivo de la historia y ocupó en ellas cargos de relevancia. Siempre se requería su presencia en ellas, y su palabra era escuchada con respeto.

Nuestra Academia lo recibió en 1970, y le confió la presidencia en dos oportunidades. Era miembro

activo y participante y, contamos con su interesante colaboración, hasta estos últimos tiempos.

Nuestro colega tenía mucho de caballero antiguo. Benévolo para quienes se acercaban a él, de exquisita cortesanía, el trato social era para él una manifestación de la paz y armonía que debe reinar entre los hombres. Por eso creo que, junto a su fisonomía intelectual, debemos recordarlo como una personalidad moral de hermosos perfiles.



## Fernando Campos Harriet, historiador [artículo] Javier González Echenique.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

González Echenique, Javier

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Fernando Campos Harriet, historiador [artículo] Javier González Echenique. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile